.16

ORACION GRATVLATORIA,

EN EL VLTIMO DIA DE LAS OCTAVAS solemnes, que celebrò el Convento de Santo Tomàs desta Corte, a la Beatificacion solemne de la Bienaventurada

ROSA DE SANTA MARIA,

CON ASSISTENCIA DE LA IMPERIAL, y Coronada Villa de Madrid.

DIXOLA EL R.MO P. PRESENTADO Fr. Gabriel Remirez de Arellano, Predicador de su Mageftad, y General de su Religion, y Titular del mismo Convento.

CONSAGRALA, EN NOMBRE DE SV Convento, a la misma Imperial, y Coronada Villa de Madrid.

En Madrid: Por Domingo Garcia Morràs. Año de 1668.

CENSVRA DE LOS MVY REuerẽdos PP. el P. M. Fr. Iacinto de Parra, Prior del Conuento de Santo Tomàs desta Corte; y del muy R. P. M. Fr. Iuan de la Cruz, por comission de nuestro Reuerendissimo Padre Prouincial.

R.mo P. N.

MAndar V. R.ma repetir las atenciones en la aprobacion de este Sermon (que se sirue de remitirnos) es duplicar los fauores con la obediencia, y reiterar el gusto con que fue oido, boluiendole a ver escrito. Predicòle el M. R. P. Presentado Fray Gabriel Remirez de Arellano, Predicador de su Magestad, y Titular desta Casa, coronando las dos Octauas, que celebrò este Conuento en la Beatificacion de la Bienauenturada Rosa de Santa Maria, y la soberana Reyna del Santissimo Rosario, Emperatriz Victoriosa en la Batalla Naual, que con poder soberano serenò encapotados ce-

¶2 ños

ños del Cielo, combates encontrados del ayre, abonançò los Mares, diò valor a los Catolicos, abatiò a los pies de la liga santa los orgullosos Turbantes, y altiuas Lunas del Otomano Selin. Por lo qual, la Iglesia vfana, y agradecida ofreciò Rosas, y flores en dos Octauas a la Diuina Bellona, verificando cõ sagrado rendimiento lo que cantò engañado Lucrecio a la mas profana Venus, libr. 1. de Rerum natura.

Tibi Dædala tellus
Submitit flores: tibi Ridenț æquora Ponti
Placatumque lucet, diffuso lumine Cœlum

Grangeò en viva voz el Predicador los agrados del mas florido Auditorio de la Corte, y mas numeroso. Fue el assumpto, dar con reconocidos obsequios las debidas congratulaciones a las sagradas Familias, que en Pulpito, y en Altar festejaron nuestras dichas, y los nueuos cultos de Rosa, cuyas glorias, y virtudes admirables cãbiaron tan merecidos aplau-

sos,

sos, como a otro fin dixo Flavio Aquilano: *Digna eras, cui tot illustres Oratores omnes ingenij vires effunderent*. No menos merecieron tan felices Oradores esta declamacion ingeniosa, en retorno de tan lucidas demonstraciones, donde reconociendo el Predicador el insuperable peso del desempeño, valiendose del asilo del silencio, librò los agradecimiẽtos en los creditos de los mas famosos Heroes en santidad, que ilustran la Familia Dominicana, cuyas venerables Imagenes, costosamente vestidas, y ricamẽte adornadas, poblaron repartidas en sus puestos con ostentoso aparato los vistosos cuerpos, que formauan el Altar. Siguiò en este Panegirico el acertado Norte de Christo, quando en la suprema Catedra de la Cruz rindiò al Eterno Padre las gracias por el beneficio de la redempcion humana inclinando la cabeça, *inclinato capite*, que en la exposicion de Arnoldo fue lo mismo, que dar gracias: *Inclinans caput quasi gratias agens sic lib. de septem verbis, cap. sexto, & septimo*. Es

 muy

muy digno de reparo, que el que vsò de vozes, quando se quexaua amorosamente al Padre, al rogar por los enemigos, al franquear el Paraiso a vn facinoroso, al exagerar la sed, no quiera aora vsar de ellas en empeño tan decoroso, como es dar gracias al Padre (aunque èl solo pudiera recompensar dignamente con palabras, lo que montaua el fauor que Dios hizo al mundo, dandose por satisfecho de sus ofensas, si èl supiesse aprouecharse de aquel sacrificio) y es, que como algunos Doctos agudamente pensaron, quiso alicionar con esto a los que se precian de agradecidos. Valiòse Christo del silẽcio, inclinò el rostro a la tierra; hizo señas a los Santos Padres, que descansauan en ella como interessados, tomassen por su cuenta las gracias de el beneficio: porque emprender vno solo muchos empeños, y querer gratificar con vna accion agasajos de muy crecido tamaño, a fuerça de periodos peinados, y eloquencia artificiosa, es sacar a plaça la cortedad sin satisfazer a la deuda; esso quiso enseñar

ñar Christo, adiestrando los Oradores Catolicos en el mas lucido modo de agradecer.

Esto fue en voz el Sermon, y por esso no fue mucho que lograsse celebridades su buen dezir por lo que advirtiò Quintiliano, libr. 10. institut. *Excitat qui dicit spiritu ipso, nec imagine, aut ambitu rerum, sed rebus ipsis incendit: viuunt enim omnia, & mouentur, excipimusque noua illa velut nascentia cum fauore. Præter hæc, & vox, & actio decora, commoda vt quisque locus postulauit, pronuntiandi, vel potentissima in dicendo ratio, & vt semel dicam pariter omnia docent, iudicium audienti frequenter, aut suus cuique fauor, aut ille laudantium clamor extorquet, pudet enim dissentire.*

Para apurar los creditos desta Oracion, y para que se conozca que el aplauso que ha merecido, ni es parto de la aclamacion inconsiderada, ni fruto solicitado a diligencia, ni adquirido por passion de los aficionados, es acierto que salga a la luz comun, despues de auer experimen-

ta-

tado los apremios de la prensa, para que assi el juizio espacioso de los Lectores pueda laurearle con los aprecios que merece: *Lectio libera est* (buelue a dezir Quintiliano) *nec actionis impetu transcurrit: Sed repetetere sæpius licet, siue dubites, siue memoriæ pœnitus affigere velis.* No ay cosa en este Sermon, que pueda ofender la pureza de la Fè, ni el decoro de las costumbres. Podrà V. R.ma siendo seruido, dar la licēcia que se pide, quedarà assi grauado con el bronce de las prensas a siglos repetidos nuestro agradecimiento. Este es nuestro sentir, y lo firmamos en Santo Tomàs de Madrid 13. de Nouiembre de 668.

Fr. Iacinto de Parra, Magister, & Prior. | *Fr. Iuan de la Cruz, Magist. & Regens.*

LI-

LICENCIA DE NVESTRO Reuerendissimo P. M. Fr. Pedro Alvarez de Montenegro, Confessor de el Rey nuestro Señor, y Provincial de la Provincia de España, Orden de Predicadores.

EL Maestro Fr. Pedro Alvarez de Montenegro, Provincial de la Prouincia de España, Orden de Predicadores; por la presente, y por la autoridad de nuestro oficio, doy licencia al Padre Presentado Fr. Gabriel Remirez de Arellano, Predicador de su Magestad, y General de nuestra sagrada Religion, y Titular de nuestro Conuento de Sãto Tomàs de Madrid, para que auiendo precedido la aprobacion del muy R.P.M.Fr. Iacinto de Parra, Prior de dicho Conuento; y del muy R.P.M.Fr. Iuan de la Cruz, y demas licencias necessarias, pueda imprimir el Sermon, que predicò el vltimo dia de los Octauarios, que en dicho Conuento se celebraron a la Beatificacion de la Bienaventurada Rosa de

¶¶ San-

Santa Maria. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo. En fee de lo qual lo firmé, y mandé sellar con el sello menor de nuestro oficio. En nuestro Conuento de Santo Tomas de Madrid a 23. de Nouiembre de 1668.

Fray Pedro Alvarez,
Prior Prouincial.

Por mandado de su P. MR.

Fr. Francisco Capillas, Compañero, y Secretario.

APRVE-

APRVEBA ESTE SERMON, por comission del señor Doctor Don Francesco Forteza, Abad de San Vicente, Dignidad de la Santa Iglesia de Toledo, y Vicario desta Corte, el Doctor D. Antonio de Ybarra, Cura proprio de la Parroquial de San Ginès de esta Corte, Examinador Synodal de el Arçobispado de Toledo, y Abad de el Venerable Cabildo de Curas, y Beneficiados de esta Corte.

MAndame v.m. que censure el Sermon, que predicò el R.P.M. Fr. Gabriel Remirez de Arellano, Predicador de su Magestad, y General de su sagrada Religion, en hazimiento de gracias al sagrado cortejo, que en cõtinuados Octauarios hizieron las grauissimas Comunidades desta Corte a la Beatificacion de la B. Rosa de Santa Maria, y mi censura serà deponer ante v.m. como quien le oyò, la publica aprobacion del, en que conspirò el concurso de tantos

¶¶2 Doc-

Doctos,como tuuo por oyentes; califi-
caron todos la Oracion con elogios ta-
les,que pudieron equiuocarse por hiper-
boles,a no vniuocarlos entonces la cla-
ridad de su voz,nò pudo alentarse a tan-
tos mi cortedad,y assi parò en sola ad-
miracion. Quedome siempre con la de
que siendo su assumpto en sentir de Pli-
nio el Iunior tan ardua empressa de la
elocucion, que desespera como dificili-
ma la satisfacion de los oyentes, la dies-
se tan vniversal el P.M.a los suyos, que
ni aun en gracia de tan autoriçada opo-
sicion,se hallasse juizio,que se diera por
menos pagado en algo de quãto le auia
prometido el empeño: y porque para
cumplir con lo que se me ordena, es pre-
ciso que mi admiracion se explique en
señas de obediente, las darè por nega-
ciones, y asi digo, que este Sermon
escrito, no es diuerso en cosa de el oy-
do, que no tiene apice contra religion,
y costumbres, que no merece vivir la
edad de flor, sino la duracion possible
de

Plin. lib. 3. Epist. ad Voconium Romanum.

de el bronce. En San Ginès de Madrid onze de Nouiembre de sesenta y ocho.

Doctor D. Antonio de Ybarra.

LI-

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOs el Doctor Don Francisco Forteza, Abad de San Vicente, Dignidad de la santa Iglesia de Toledo, y Vicario desta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que a Nos toca, damos licẽcia, para q̃ se pueda imprimir, y imprima el Sermon q̃ predicò el R.mo P. Fr. Gabriel Remirez de Arellano, de la Orden de nuestro Padre Santo Domingo, Predicador de su Magestad, y General de su sagrada Religion, a la Beatificacion de la Bienaventurada Rosa de Santa Maria, atento por la censura desta otra parte consta, no auer en èl cosa contra nuestra santa Fè, y buenas costumbres. Dada en Madrid a doze de Nouiembre de 1668. años.

Doct. D. Francisco Forteza.

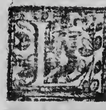
Por su mandado.

Iuan Alvarez de Llamas, Not. Pub.





DEDICATORIA A LA MVY NOBLE, Leal, Imperial, y Coronada Villa de Madrid.


LA Oracion que dixe el vltimo dia de las ſolemnes Octauas, que celebrò eſte Conuento de Santo Tomàs a la glorioſa Beatificacion de la Bienauenturada Roſa de Santa Maria, conſagro a la proteccion de V. S. no ambicioſo, ſino en nombre de eſte Conuento agradecido. Di gracias de las plauſibles honras, con que las grauiſsimas Comunidades, celebraron glorias de la Santa, y ennoblecieron honras de mi Sagrada Religion. Fue dicha mia, que el miſmo dia en que ſe concluia la celebridad, fueſſe V. S. quien con ſu aſsiſtencia la coronaſſe. Di gracias a todos con la voz; dilas tambien a V. S. pero ni yo quedè pagado,

ni mi Conuento satisfecho. Para despicarme deste sentimiento, me paració dar a la estampa lo que dixe, y publicar aora, aunque en breue epitome, lo que mi Religon, y este Conuento debe a la grandeza de V. S. No ay mayor ingratitud, dixo discreto Seneca, como dar al oluido los beneficios recibidos: *Ingratissimus omnium, qui oblitus est.* Y en otra parte, siguiendo la sentencia de Epicuro, sintiò, que es tan crecidamente ingrato quiē los oluida, que solo quiē los perpetua en la memoria es quien puede blasonar de agradecido, aunque no tenga mas prendas para correspōder: *Adeo enim ingratus est, qui obilitus est, vt gratus sit, qui beneficiū in mentem venit.* Perpetuar en la memoria el beneficio, sin que la estrague el tiempo, es la mas noble especie del agradecimiento.

Libr. 1. cap. 1.

Cap. 5.

No es mi intento en esta Dedicatoria dar noticias de la antiquada nobleza, de la lealtad heroica, de la grandeza suprema con que se coronan los gloriosos timbres de V. S. no ay quiē las ignora, los Anales estan llenos, la trompa de la Fama los ha dilatado

en

en todos Orbes; basta ser centro de la mayor Monarquia, que registra el Sol. Mi intẽto es referir (aunque en abreuiado compendio) los beneficios, y las honras, que de la generosidad, y nobleza de V. S. ha recibido mi Sagrada Religion, y ha experimentado este mi Conuento de Santo Tomàs, que si es lo mas noble del agradecer, no oluidar, bastardeàra mi Religion el misterioso Gero glifico cõ que naciò, si no estãpara los fauores, y los permitiera al oluido. Prefiguròse antes de nacer mi Glorioso Padre, y mi Religion en imagen de vn Perro, con vna ardiente Antorcha en la boca. Hablando de este domestico animal Anacharsis, Filosofo Griego, dixo assi: *Canis animo præclarum animal beneficiorum memoriam conseruat, domumque benefactorum amat, & æquitatem ad mortem vsque custodit.* Es este generoso bruto, simbolo de la lealtad, y el agradecimiento; y no es lo mas el ser agradecido, que en qualquiera otro, que se domestica, se suele hallar essa prenda; lo generoso consiste en la felicidad, con que conserua en la memoria el beneficio que recibiò; busca la casa

Epistol. 8.

¶¶¶ 2 del

del bienhechor,y solo con la muerte le olvida,guardando hasta la fatalidad el agradecimiento.

Vino a España mi Glorioso Guzman por los años de mil y docientos y diez y nueue, quando yà se auia preuenido V.S. con fauores a algunos Hijos suyos, que llegaron antes,honrandolos, enriqueciendoles,y dandoles sitio, en que edificassen,y generosamente con que edificar. Llegò poco despues el Apostolico Varon, y recibiòle V. S. con singulares demostraciones de afecto,tanto,que puedo dezir a V.S.
Ad Galat.4. lo que dixo San Pablo a los Galatas: *Sicut Angelum Dei excepistis me*; y explicandolo
Divus Thomas ibi. mi Angelico Doctor, dixo: *Ita honorificè sicut nuntium verba Dei nuntiantem*. Recibiòle V. S. con las honras debidas a vn Varon Apostolico,Padre de Predicadores,a quien Malachias llamò Angeles, cō demostraciones tan magnificas, con cariños tan cordiales,que puedo proseguir con Sā Pablo: *Quia si fieri posset oculos vestros eruissetis, & dedissetis mihi*. Prosiguiò Tomàs: *Ita me diligebatis, quod non solum mihi vestra*

exteriora, sed etiam oculos vestros dedissetis mihi. Fue mi Glorioso Padre las niñas de los ojos de V.S. No solo le ofrecieron bienes temporales, con que se comẽçò a edificar el siempre Real, siempre Noble, siempre Emporio de santidad, Conuento de Sãto Domingo; con emulacion deuota assistieron los Caualleros Regidores a su fabrica; empleauan los braços en sacar el agua para la obra, porfiando (como las Historias refieren) a quitarle a Santo Domingo de la mano la vatidera de la cal, para lleuarse la gloria, de quien trabajaua mas en tã sagrado Edificio, dandole vltimamente sus Hermanas, y sus Hijas (niñas de sus ojos) para Religiosas dèl, para que en lo temporal, y espiritual debiesse aquella Casa todo el lustre de sus principios a los Caualleros Regidores de Madrid. No sè si por esta razon (tengo por cierto que si) ha adjudicado V.S. para si, para celebrar en èl cõ tan sumptuosos aparatos las funebres Exequias con que llora la muerte de nuestros Monarcas.

Hallòse el Guzman humilde tan obli-

ga-

gado a las honras, a la deuocion, y a los beneficios de V. S. que no quiso fiar de su eloquencia las gracias, aunque grauò en su coraçon con el viril del reconocimiento la gratitud, todo lo representò a la Santidad de Honorio Tercero, y la Cabeça de la Iglesia se encargò de darlas, como lo hizo por vna Bula suya, dada en Biterbo el año de mil y ducientos y veinte, que refieren los Historiadores. Tan crecidos fueron los beneficios, que solo a la Cabeça de la Iglesia le tocaua dar a V.S. repetidas gracias!

Lo que ha fauorecido al Conuento Real de nuestra Señora de Atocha, confiessalo la publicidad; el testimonio està en su Portada, pues en ella, sobre la puerta de la Capilla de aquella Sagrada Imagen, que V.S. tiene por Patrona, estan grauadas sus Armas, que sino es en reconocimiento de beneficios no se esculpieran. Ellas publican el beneficio, y quien las fixò, explica el reconocimiento.

Lo que V.S. ha fauorecido este Conuento de Santo Tomàs, pedia mayores

pon-

ponderaciones, como deben ser en él, mayores los recuerdos. Nunca se negarà a estos; como ni la generosidad de V.S. se escusarà de las honras. Dexando otros mas antiquados, no puedo escusar este. El año de mil y seiscientos y cinquenta y seis se le ofreciò la translacion de el Venerable Sacramento a su Iglesia nueua, suplicòsele a V. S. concurriesse a la accion, y fauoreciesse con su acostumbrada magnificencia la celebridad. Aunque quien lo propuso en su Ayuntamiento, tenia las prendas de la mejor energia, la eficacia mas viua de la retorica, y las razones mas ardientes de la persuasiua, no fue esto lo que mas obligò al empeño que V. S. hizo; su acostumbrada generosidad en fauorecer la Religion de Santo Domingo, fue el estimulo mas viuo que le mouio. Reparò tan prudente Ayuntamiento, que la suplica se vestia de muchas dificultades, que no hallaua exemplares, y que si daua este, las demas Religiones pretenderian lo mesmo, que era Madre comun de todas; que tomar a su quenta Altares, lucimiento, y Proces-

sion,

ſion, erã muy dificultoſo, y nõ menos odioſo, y la deſigualdad en el Padre con ſus Hijos, en el trato, cauſa deſabrimiento de ordinario. Razones todas de la prudente politica de tan graue Cõſiſtorio. Pero vencieron el amor, y la generoſidad de V.S. eſtas dificultades, y otras, y saliò decretado, que con la Religion de Santo Domingo, como Primogenita, no ſe daba exemplar: porque con los Primogenitos no ay ley. Tratòſe de nombrar Comiſſarios. (aqui es mi mayor admiraciõ) No huuo Cauallero Regidor, que deuotamente ambicioſo no pretendieſſe la ocupacion, que tenia mucho de cuidado, y nada de aliuio. Fue tan controuertida, que ſe determinò V.S. a que ſe votaſſe en ſecreto; y huuiera ſido aſsi, ſi los Decanos de tan autoriçado Senado no la pretendieſſen para ſi. Eranlo el ſeñor Don Iuan de Tapia, Cauallero del Auito de Santiago, y Gentilhombre de la Boca de ſu Mageſtad, perſona de tan conocido entendimiento, y eloquencia, como ſabe todo el mundo. Era el inmediato el ſeñor Don

Pe-

Pedro de Alaua, Cauallero tambien de el Abito de de Santiago, y no de inferiores prendas. Alegò el primero, ser como el mas antiguo Regidor su nobilissima Familia la mas antiquada en fauorecer la Religion de Santo Domingo, pues se conseruaua en sus casas (que son frontero de la Porteria de Santa Clara) vn aposento, donde sus ilustres progenitores hospedaron a nuestro Glorioso Patriarca. Alegò luego el señor Don Pedro, y propuso a V.S. quarenta años de seruicios en el oficio de Cauallero Regidor, y treinta y dos de sus oficios proprios en lo mismo, que en premio de todos pedia, que V. S. le diesse esta comission. Assi se hizo. No parece, segun tan consagrada competencia, sino que entraua segunda vez por las puertas de Madrid mi gran Padre, y su Religion. Como sucedieron a tan ardientes deseos los efectos tan cabales, pide mas dilatada pluma, que lo que puede permitirse a vna Dedicatoria; solo digo, que la grandeza de los Altares, el adorno de las calles, la assistencia de V. S. el concurso popular, y las demas circunstan-

cias, que se hallarón, y vieron, fuerón de calidad, q̃ puso en questiõ a los Cortesanos, y noticiosos, si auia visto Madrid mayor dia.

Esto ha obrado V. S. esto reconoce mi Conuento; esto aclama mi Religion; y esto perpetuarà en la memoria siempre reconocida; pero no por ser tan excessiuas las honras, por lo mucho, descõfia: que en la noble generosidad de V.S. cabe mas, que no haze estanco su grandeza de las liberalidades, antes bien vn beneficio es preludio de otro, y vna gracia es progenitora de otra, como dixo vn Filosofo; que suele ser calidad, propriamente Regia. Aduertencia de mi Oleastro en el sucesso de Moyses, en que no se contentò la Princesa de Egipto con librarle de el riesgo de las aguas, darle a criar, sino que passò la generosidad à adoptarle por hijo: *Solent enim beneficia exhibita ad maiora prouocare*. Y como dixo el menor Plinio, la muralla q̃ defiende, y conserua los beneficios antiguos, es el aumentarlos con los nueuos: *Has beneficia mea tueri nullo modo melius, quam vt augeam possum*. Assi lo es-

Exod. 2.
Oleastro ad locũ.
Plinio lib. 2. Epistola. 13.

ſpera de la grandeza de V.S.mi Conuento, y mi Religion. Pero dirame V. S. que qual retribucion puede eſperar a tanto beneficio? Y le responderé con otras palabras del miſmo Plinio: *Refferre gratiam parem non audeo quidem, quamuis maximè debeã: itaque ad vota cõfugio: Deoſque præcor, vt ijs, quæ in me aſiduè confers, non indignus exiſtimer.* Rogar a Dios por los aciertos, aumentos, y felicidades de V.S. como lo pide la obligaciõ, no ſolo de vezinos, ſino de Capellanes. *Lib. 10. Epiſt. 12.*

B. L. M. de V. S.

Su Siervo, y Capellan.

Fr. Gabriel Remirez de Arellano.

[illegible]
[illegible] que q
[illegible] pudo [illegible] a tanto bien [illegible]
[illegible] en otro [illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] Dixo que jamas, y [illegible]
[illegible]
Rogara Dios por los aciertos, aumentos y felicidades de V.S. [illegible] como [illegible] sino de Capuchinos.

B. L. M. de V. S.

Su siervo, y Capellan.

Fr. Gabriel [illegible]
de [illegible]

SALVTACION.



ON Mageſtuoſa pompa hã ſido aclamada eſtos dias mi Glorioſa Sãta Roſa de Santa Maria, a cuya fragrancia de virtudes ha tributado aclamaciones la devocion Chriſtiana de los habitadores deſta magnifica Corte de nueſtro amado Rey, y Señor Carlos Segundo, q̃ Dios nos guarde muchos años. Ha ſido ſu ſantidad tan diſcretamẽte aclamada de tãtos, y de tan diſcretos Oradores, tan guſtoſamente aſsiſtida de tantas, y de tan ſagradas Comunidades; que eſtas cõ ſu aſsiſtencia, y aquellos con ſu retorica ſabiduria, hã manifeſtado ſus virtudes, han dado a conocer ſu ſantidad, han entablado ſu deuociõ, han acreditado ſu culto, y han abonado los aciertos de ſu Beatificacion.

No vengo empeñado à discurrir sus grandezas, ni a ponderar sus virtudes, que fuera imprudente satisfacion en mi cortedad el persuadirme, a que yo podia, no solo a adelantar, pero ni aun medir mis discursos, con los que he oydo en las lenguas de tan sabios, y eruditos Oradores; solo vengo a agradecer en nombre de mi sagrada Religion, y deste grauissimo Conuento, con especialidad, los aplausos, que mi gloriosa Rosa ha hallado en la piedad generosa de tantos, y de tan nobles coraçones. Dificultoso empeño es el de el agradecer con perfecta gratitud, pues para serlo, ha de medirse con el beneficio el retorno. Como, pues, podrè yo a vista de tan excessiuos fauores vniuocar con el agasajo la satisfaçion? Y si no me atreuo a conseguirlo, no es por falta de reconocimiento, sino es por sobra de cortedad, y en semejante ahogo halla desahogo mi cortedad, pues mudamente retorica me manda, que agradezca, no con lo retorico de las palabras; si, en lo silencioso con lo agradecido del coraçon en el reconocimiento.

Singulares propiedades se han dicho estos dias de la Rosa; pero la que yo he menester en la ocasion presente, es la que muchos Autores la conceden, aclamandola simbolo del silencio; por lo qual fingieron los antiguos Poetas, que Cupido, hijo de Venus, consagrò a Arpocrates vna Rosa, a quiē los Griegos venerauan por Dios del silencio, como los Romanos a la Diosa Angerona; y assi dixo vn Poeta.

Est rosa flos veneris; cuius quo facta laterēt.
Arpocrati matris dona dit avit amor.
Inde Rosam mensis hospes suspendit amnus.
Comviba ut sub ea dicta cavenda sciat.

De donde aprendierō los Germanicos a poner en los combites celebres vna Rosa, que mudamente retorica amonestaua el silencio; de donde quedò aquel proverbio, *hac sub Rosa acta, sive dicta.* Cuidado con la Rosa, que es flor que intima silencio: Luego en este magnifico trono, a quien corona mi Gloriosa Rosa, a quien engrandece la mesa de Christo Sacramētado, me intima la Rosa santa del Pirù, que me acoja, para agradecer sus cortejos; no a lo retorico de las pa-

labras;si a lo agradecido del silencio, *est Rosa flos veneris*.

Asi me lo ordena la Rosa, y asi me lo mandan las Rosas del Rosario de Maria, en quien mi Gloriosa Rosa hallò fecundidad para exhalar fragrancias de santidad.

Singulares estimaciones hizo Dios del Monte Sion; fueron sus puertas (segun dize el Salmista Rey) lisonja tan de su gusto, que le robaron los afectos con mas eficacia
Psal. 48. cia que los Tabernaculos de Iacob: *Diligit Dominus portas Sion super omnia Tabernacula Iacob*. Y como es estudio cuidadoso del criado deletrear la inclinacion del dueño, para estimar atento lo que èl mirò cariñoso, asi todas las criaturas, como sietvas de Dios, festejauan el mismo Monte de Sion:
Psal. 47. *Fundatur in exultatione vniuersa terræ mons Sion latera Aquilonis ciuitas Regis magni*. Y despues de todo esto, lo que mas lleua la admiracion, son las palabras con que introduce, en glossa de Cayetano, al Monte Sion, sitio adonde se le tributan a Diós gustosas
Psal. 64. alabanças, y dize desta suerte: *Te decet himnus Deus in Sion*. En Sion, Señor, es donde

ōs compete la alabança, assi lo ley ò Cayetano del Hebreo: *Te expectat laus Deus in Sion*. Y San Geronimo muy de mi intento: *Tibi silentium laus Deus in Sion*. En Sion, Señor, es donde la mayor alabança se os ha de tributar con el silencio. Bien sè yo, que de Dios la soberania viue tan retirada de la humana explicacion, que como dixo discretamente Philon, toda la grandeza de Dios consiste en el ser indepēdente, que goza en si mismo, sin dexarse explicar como es en si lo humano de la voz: *Natura mea est esse, est non dici*, dixo Philon; pero mi reparo consiste en que solo el Mōte Sion con especialidad aya de ser el sitio adonde con silencio se ha de alabar a Dios; en todas partes le es debida a Dios la alabāça: Pues porquè en Sion se ha de cifrar el silencio? Advirtiolo muy del caso mi docto Cayetano: *Meminit Sion, quia ibi fecit Tabernaculum David, in quo posuit Arcam Domini*. Es Sion adonde se fabricò vn vistoso Tabernaculo para colocar el Arca del Señor; y si esto es assi, cifrense las alabanças en silencio. *Tibi silentium laus Deus in Sion*:

Caietano in hūc locum.

Està representada en el Arca Maria en su santissimo Rosario, supuesto que lo q̃ contenia eran las tablas de la Ley. La vara de Aaron, y vaso de Manà, sombra de aquel divinissimo Sacramento del Altar, Ley, y Fè de Sacramentos, confirmada cõ milagros, simbolo es del Rosario de Maria, pues se compone de vna Ley que nos intima la milagrosa vida de IesuChristo su Hijo.

Es mi Gloriosa Rosa, Rosa de Santa Maria, porque fueron sus fragrancias efectos de la fecundidad del Rosario de Maria, por cuya razon la podemos atẽder representada en lo que contenia el Arca, y oy se colocan en esse Sion magestuoso, en esse supremo Tabernaculo Rosa, y Maria del Rosario para aplaudirla en aclamaciones de biẽaventurada, circunstancias todas, que me intimã el silencio para acertar a agradecer. *Tibi silentium laus Deus in Sion*; pero es fuerça que me valga para mostrarme agradecido de palabras, las quales en el discurso del Sermon seràn, no mias, si de Maria, que la aplaude; de Domingo su Padre, q̃ la assiste, y de los demas Santos, y Sãtas, hermanos, y her-

hermanas suyas, que la cortejan; y si han de ser estos los que desde esse magestuoso Altar, hã de hablar en mi lengua, por su quenta corre el alcançarme para el desempeño la assistencia de la gracia; desta necessito, *Ave Maria.*

THEMA.

De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus. Matth. 1. cap.

SVelen servir de premio para los pechos generosos las palabras de vn agradecido; assi lo dio a entender aquel valeroso Capitan Ioab, quando aconsejò a David, que a los soldados que en su seruicio auian expuesto su vida por quitarsela a Absalon, les agradeciesse la fineza cõ palabras. *Nunc igitur surge, & procede, & aloquens satisfac servis tuis.* Muestrate agradecido David, le dize Ioab, a essos soldados, son nobles, y se darán por satisfechos viendo agradecida su fineza con palabras. El 2. Regum 19.

con-

confessar vn beneficio, sobre ser gala del reconocimiento, lleua demas amas el acreditarse a poca costa agradecido. David se sentò en la presencia de Dios para mostrarse agradecido, ò para enseñarnos, que se ha de agradecer despacio, ò para intimarnos, que ninguna alabança le suena mejor a Dios, q̃ la que se cifra en dar gracias por el beneficio recibido; agradecerle es credito de coraçones honrados, y el callarle es crimẽ de Demonios desagradecidos. Asi lo advirtiò el Tertuliano en vnos Idolos del Demonio, que aborrecian sumamente el ver en su presencia a los Estatuarios, ò Escultores, que los auian levãtado de maderos a deidades, y no hablavan agradecidos, antes bien como Demonios callavan obstinados, sentiã su presencia al mirar sus biẽhechores, porq̃ huian el lance de mostrarse agradecidos. Obligado me veo yo en la ocasiõ presente, a agradecer en nombre de toda mi sagrada Religion; y si el agradecimiento ha de cotejarse con el beneficio, creciendo la recompensa que se retorna al passo del fauor que se recibe, como enseñò mi Angelico Doc-

Doctor S. Tomàs 2. 2. q. 106. art. 2. *Gratiarum actio respicit gratiam dantis*, dize el Angelico Maestro, *& ubi est maior gratia dàtis, ibi debet esse maior gratiarum actio recipientis.* Y siendo esto asi, con mucho fundamento recelo el que tẽgo de parecer ingrato, y vn sentir de vn discreto me motivò este temor, el qual auiendo recibido copiosos beneficios de vn generoso bienhechor, hallãdose en la ocasiõ de mostrarse agradecido, le dixo desta suerte. *Efecisti vivere: vt ingratus morerer.* Yo he de mostrarme agradecido; pero son los beneficios que he recibido de tu generosidad tantos, y tan supremos, que no serà facil que se vniuoque con el favor el retorno; y asi, aunque mas me desvele por parecer agradecido, siempre tengo de parecer ingrato. *Efecisti vivere: vt ingratus morerer.* Pero lo que en este ahogo me aliẽta es, que tengo de agradecer a bienhechores bien intencionados; y fio de su bien intẽcionada generosidad hã de persuadirse, que aunque falte el agradecimiento en lo retorico de palabras, en lo hablado: no ha de faltar el justo reconocimiento en lo sentido.

2. 2. q. 106. art. 2.

 Mi

Mi Angelico Doctor Santo Tomas en su 2. 2. q. 107. art. 2. me enseña el orden, y circunstancias con que tẽgo de agradecer: *Ad gratitudinem tria requiruntur*, dize mi Angelico Doctor, *primò: quod homo recognoscat beneficium acceptum.* Lo primero que ha de asistir al agradecimiento, es, el que reconozca el agradecido el agasajo de el bienhechor; y en este punto con satisfaciõ confiada puedo dezir, que no falto. *Secundò quod laudet, & gratias agat.* Lo segundo q̃ ha de asistir a vn agradecimiento, hã de ser alabãças, y elogios del biẽhechor. Y lo tercero: *Quod fiat loco, & tempore*, que sea el retorno agradecido en el lugar, y en el tiempo, que conducen a obsequios del bienhechor. A vista de tãtos motivos como se hallan en los bienhechores, a quienes yo tẽgo de mostrarme agradecido, no es dificil el empeño; y si fue este el lugar donde se recibiò el beneficio, sealo tambiẽ para el retorno. Y si la presteza en el agradecer es esmalte del reconocimiento, ayer se concluyerõ los agasajos, que mi Rosa Santa, y mi Religion Sagrada recibieron, y oy sin dila-

cion

cion ninguna se tributa el agradecimiento.

Este se ha de cifrar en palabras de vn reconocido afecto, para satisfacer a coraçones tan nobles, y Catolicos, como han concurrido a festejar la Beatificacion de mi Bienaventurada Rosa de Santa Maria, cuya solemnidad corona oy la noble asistencia desta Imperial, y Coronada Villa de Madrid en presencia de Maria soberana Reyna de los Angeles en la solemnidad de su Santissimo Rosario.

Hallo todo este Catolico concurso, toda esta piedad Christiana en substancia, y circunstancias dibujada en aquella solemne ocurrencia, que concurriò a cortejar el Arca del Señor, quando la llevaron desde la casa de David al Trono de Salomon.

Refiere el sucesso el Texto santo en el 3. lib. de los Reyes, c. 8. apud Cayetano: *Cōgregati sunt seniores Israel, & omnia capita tribuū Duces Patrū filiorum Israel ad Regē Salomonē in Ierusalem, vt ascendere facerent Arcam Fœderis Domini de Civitate David.* Iūtaronse a cortejar, y solemniçar las grande- *3. Regū cap. 8.*

zas

zãs del Arcã, *omnia capita Tribuum*, todos los Principes, y Cabeças de los Tribus, *duces Patrum filiorum Israel*. Los Grandes, y señores de Israel en presencia del Rey Salomon para colocar en su Templo el Arca del Señor; pero es menester saber en que tiempo se executò este cortejo, a lo qual responde el Texto santo. *Conveneruntque ad Regem Salomonem in mense ethanim*. Y leyò mi Cayetano del Hebreo, *in mense fortium*, en el mes de los fuertes; y prosigue Cayetano diziendo, que el mes de los fuertes es el mes de Setiembre, y dà la razon en las palabras siguientes. *Suspicor ideò nuncupatum mẽsem fortium, mensem septimum, quia fortes dumtaxat resistunt ægritudinibus autumni, quæ septimo mense præcipuè nos vexãt*. Iuntaronse a aplaudir las grandezas del Arca los Principes, los Titulos, los Gouernadores, y Cabeças mas supremas de todo el Pueblo de Israel en presencia de Salomon para colocar en su trono essa mismа Arca, y esto en el mes de Setiẽbre, que es el mes de los fuertes, porque se pueden llamar fuertes los que en semejante mes se eximen de las enferme-

Caietano in hũc locum.

da-

dades del Otoño. Este es el aparato de esta festividad solemne, a donde han concurrido con piadoso engace nuestros Reyes, y Monarcas, que Dios nos guarde muchos años, a quienes han seguido tantos, y tã ilustres Principes, con cuya presencia se ha ilustrado esta solemnidad, q̃ corona el dia de oy la Coronada, y siẽpre Imperial Villa de Madrid, a imitacion de aquellos de Israel para solemniçar, y aplaudir a Maria Santissima en la solemnidad de su Rosario santo, a cortejar la Beatificacion de vna Rosa santa, que fue hija de las Rosas de aquel santissimo Rosario, representadas Maria, y Rosa de Santa Maria en aquella Arca misteriosa, *Fœderis Arca*, llama la Iglesia a Maria; vn alma santa està tambien representada en aquella Arca, y ninguna con mas propiedad, q̃ nuestra Gloriosa Rosa, que si aquella Arca era Trono de Dios, en abono de que Rosa era Trono de Dios quando vivia en la tierra, quando reyna en la gloria la veneramos, teniendo a Dios en sus braços, como en Trono gustoso de su grandeza. Y si el cortejo de aquella Arca se executò en la presencia,

y en la casa de Salomon, este se executa en la presencia del mas Divino Salomō Christo Sacramentado en la Casa, y en el Trono del Salomon mas docto, y sabio entre los doctos, y sabios mi Angelico Doctor Santo Tomàs, a quien vn Pontifice grande de la Iglesia llamò mas sabio que Salomon: *Ecce plusquam Salomon hic*. Y si aquella solemnidad se executò, *in mense Ethaim, mense septimo*, en el mes de Setiembre, en este mismo mes se dio principio à este culto; y si à los q̄ concurrieron à aquel, debieron agradecer el cortejo Salomon, y el Arca: por qūeta de Christo en aquel Sacramento, y de Tomàs en su Casa, y en su Trono, Salomones misteriosos de Maria, y de Rosa de Santa Maria, corre el agradecer este culto.

Pero resta aora el gratificar con rēdidos reconocimientos las demostraciones finas de tantas, y de tan sagradas Religiones, de tantos, y de tan eruditos Oradores, como han aplaudido sabios, y eloquentes la substancia, y circunstancias plausibles de su Beatificaciō dichosa, y de su santidad heroica; y antes de darles las debidas gracias, quiero

aplau-

aplaudir yo su Beatificacion, abonandola cō los sugetos a quienes toca agradecer los aplausos de la Rosa, que a mi, como dixe en la salutacion, solo me toca el callar a vista de tan copiosos favores; y si tēgo de hablar, ha de ser como instrumento de quienes les toca el agradecer, y abonar los aciertos de la Cabeça de la Iglesia, en aver declarado por bienaventurada a nuestra Gloriosa Rosa, y estos son: su Padre Santo Domingo, y sus Hermanos, que en esse magestuoso Altar, en esse bien dispuesto Trono, la aplaudē santa, y bienaventurada, abonādo los aciertos de nuestro muy Santo Padre Clemente Nono, Pontifice grande de la Iglesia.

El *Vrym*, y el *Thumyn*, que componiā el racional del Sumo Sacerdote, me han de sacar de este empeño. Que significavan el *Vrym*, y *Thumyn*? Digalo nuestro doctissimo Maluēda, que leyò de los Setēta: *Vrym, & Thumyn significat demonstrationem doctrinā, & veritatem*. El *Vrym*, y el *Thumyn*, que componian el racional del Sumo Sacerdote, significavan vna manifestacion con erudicion, y con verdad; y advirtiò el doctis-

Maluēda lib. 11. de AntiChristo, c. 11.

tis-

tissimo Menochio, que tenian esculpidas en si vnas imagenes, ò simulacros, *Erant simulacra, erāt imagunculæ*; pero hemos menester saber de que se componian, y de que servian al Sumo Sacerdote estas imagenes, ò simulacros esculpidos en el Racional del Sumo Sacerdote? Oygamoslo en las palabras de nuestro doctissimo Maluenda, que son todas bien del intento presente. *Frequentiores in eam sentētiam abeūti Vrym, & Thumyn fuisse duodecim illos pratiosissimos, & fulgentissimos lapides insertos in pectorali, seu rationali Pontificis, quorum structuram, & texuram ordinēque latè descripsit Moyses; in quibus cum Sacerdos Dominum de magnis rebus cōsulturus ingrederetur oraculum, quasi in quibusdam speculis, seu mutis sortibus ex fulgorum varietate, & distinctione alijsque signis, voluntas Dei de rebus agendis perspicue manifestabatur*. Era compuesto el Racional del Sumo Sacerdote de doze resplandeciētes piedras, cuya labor, y engace descrive con discrecion, y cō orden Moyses, las quales servian de espejos cristalinos; que abonavā los aciertos como testigos, q̄ mudamē

Maluēda vbi supr.

te retoricos le intimauan al Sumo Sacerdo te la voluntad de Dios en lo que auia de executar. Son los Santos, y los Iustos piedras del Santuario de Dios, que adornan su arquitectura; es vn santuario de Dios esse magestuoso Altar, cuyo aliño se cifra en los Santos ilustres que le assisten, que siruiendo de espejos cristalinos en el cristal de sus virtudes, a vn mismo tiempo cortejan las de la Santa Rosa, publican lo prodigioso de su santidad; acreditan los aciertos de nuestro gran Pontifice Clemente Nono; abonā la declaracion con que su Santidad ha intimado a la Christiandad toda, la Beatificaciō de nuestra Gloriosa Santa; aplaude Santo Domingo su Padre con su Estrella, que la tuuo tan feliz en esta Hija, que aun quando niña en la edad, la lograua gigāte en la virtud. Tomàs publica su discrecion, y sabiduria; Iacinto sus milagros; Vicente el zelo de q̄ se saluassen las almas; Antonino su caridad; Pedro Martir su Fè; Raymundo su discrecion; Luis Beltran sus rigidas penitēcias; Ambrosio de Sena testifica con su Espiritu Santo en la cabeça, quan enriqueci-

da fue nuestra Rosa de sus Divinos Dones; Diego Veneciano abona su igualdad de vida; Caterina, y Ines publican lo candido de su pureza, y virtudes, que sirvieron a la Cabeça de la Iglesia de piedras preciosas, en q̃ fundò su determinacion, de espejos cristalinos, en quienes hallò esculpidos los aciertos para declararla Bienaventurada: *Quasi in quibusdam speculis, &c.*

Y si los Santos que cortejan son los que abonan los aciertos de su Beatificacion, el que abona debe satisfazer, y cũplir la obligacion de aquel à quien abona; y si han sido tantas, y tan sagradas Religiones; tãtos, y tan eruditos, y doctos Predicadores, a quiẽ nuestra Santa Rosa debe mostrarse agradecida, a los que abonan en esse magestuoso Altar lo supremo de su santidad heroica, deben agradecer de las Religiones el cortejo. El Padre de la Rosa, mi Glorioso Padre Sãto Domingo, ha de començar, y han de proseguir sus Hijos, Hermanos de nuestra Gloriosa Santa. Hame parecido muy del caso, para darnos à conocer agradecidos vna vision de San Iuan Evangelista, en la qual

hallo

hallo misteriosamente Beatificada a nuestra Gloriosa Santa en el Cielo de la Iglesia, y en la misma vision, si no me engaño, tengo advertidas circunstancias, en que introducir los agradecimientos referidos.

En el cap. 21. del Apocalipsis, dize San Iuan Evãgelista desta suerte: *Et ostẽdit mihi Civitatem Sanctam Ierusalem descendentem de Cœlo habentem claritatem Dei, & lumen eius simile lapidi pretioso.* Vi, dize San Iuan Evangelista, a la Ciudad santa de Ierusalẽ, que baxava desde el Cielo a la tierra, asistida de claridad muy divina, cõ tanta luz, que equivalia la hermosura de sus resplandores a las piedras mas preciosas. En esta Ciudad, en sentir de muchos Expositores sagrados, està representada vna alma, que baxa santa desde el Cielo, a donde subiò virtuosa; subiò asistida de las luces de la gracia, que la adquirieron sus virtudes, y baxa rica con la riqueza de la Gloria, que manifiesta su corona. Yà tenemos aqui sin genero de violẽcia a nuestra Gloriosa Santa Rosa, Ciudad santa, adonde asistieron tantas virtudes, quantas puede atesorar vna alma con la

Apocalip sis 21.

gracia, y para ponderar quantas fueron, prestele su hermano Santo Tomàs de Aquino, que si harà de muy buena gana, el elogio, que de sus virtudes dixo Clemente Sexto, predicando sus alabanças: *Fuit tipus, & exemplar omnis virtutis, omnia corporis membra fuerunt manifesta virtutu exempla, in oculis eius apparebat simplicitas, in facie benignitas, in auribus humilitas, in tactu integritas, in manibus largitas, in incesu grauitas, in toto gestu honestas, in visceribus pietas, in intellectu claritas, & in affectu bonitas.* Con tanta propiedad como se aclamò mi Angelico Tomàs, ilustrado con las virtudes referidas, se pudo aplaudir grande en ellas mi Gloriosa Santa Rosa, puntual imitadora de las perfecciones de Tomàs, y assi digase della, que fue vn dechado, y exemplar de quanta santidad, y perfeccion comunica la gracia. Todos los miembros, y sentidos de su cuerpo, estavan manifestando, como indices, las virtudes que atesorava su alma. En los ojos, se le leia la sinceridad; en la frente, la benignidad; en los oidos, la humildad, y obediencia; en el tacto, la integridad; en las manos, la li-

be-

beralidad;en sus passos, la grauedad, y modestia; y en todo su semblante hermoso se reconocia vna purissima honestidad. Tenia las entrañas llenas de piedad, el entendimiẽto de claridad, y el afecto de bondad. Bien discretamente ponderadas se han visto de mi Gloriosa Rosa estas virtudes en estos catorce dias, que han precedido mi Oracion; luego mi Gloriosa Rosa es Ciudad de virtudes, que subiò al Cielo virtuosa, y baxa a la tierra santa, y bienaventurada: *Ostendit mihi Ciuitatem sanctam Ierusalem descendẽtem de Cœlo.*

Pregunto aora. Con que adorno baxò esta Ciudad santa à la tierra, para que fuesse en ella de todos venerada? Yà lo dize el Evãgelista santo: *Habentem claritatem Dei, & lumen eius simile lapidi pretioso.* Adornada con el numero de doze piedras preciosas, que las numera el Evangelista Santo en las palabras siguientes: *Primum Iaspis, secundũ Saphirus, tertium Calcedonius, quartum Smaragdus, quintum Sardonix, sextum Sardius, septimum Chrisolitus, octavum Berillus, nonum Topatius, decimum Chrisopasus,* un-

vndecimum Iacinthus, duocimum Ameti-stus. Iaspe, Saphiro, Calcedonio, Esmeralda, Sardonico, Sardio, Crisolito, Berilo, Topacio, Chrisopaso, Iacinto, y Ametisto. Estas son las doze piedras preciosas, que adornauan aquella Ciudad santa, en quienes estan representados Santo Domingo mi Padre, y sus once Hijos, que abonan en esse magestuoso Altar, la santidad de nuestra Rosa, Ciudad santa, que subiò al Cielo virtuosa, y baxa Beatificada; y pues ellos la cortejan como piedras, que afiançan la firmeza de su santidad: a ellos les toca agradecer los aciertos, con què la han venerado las sagradas Religiones Piedras fundamentales de el edificio de la militante Iglesia: agradezcã, pues, en las propiedades destas piedras, Sãto Domingo, y sus Hijos, los aplausos, que se han tributado a su Gloriosa Santa Rosa, y por no quitar a las piedras desta Ciudad santa, la antiguedad, serà forçoso el barajar de las sagradas Religiones el orden. Comiẽce a agradecer el mas interessado, que es Domingo, a quien como a Padre dichoso de la Rosa le pertenece el dar primero las

gra-

gracias de los fauores, que su bienauenturada Hija ha recibido.

La primera piedra que cortejaua aquella Ciudad santa, era el Iaspe, *primum Iaspis*, en cuyas virtudes, y propiedades, si no me engaño, estan muy al vivo dibujadas las perfecciones de los Gloriosos Santo Domingo, y San Francisco mis Padres. Mi Angelico Doctor Santo Tomàs dize del Iaspe: *Iaspis fidem significat, quæ est principium, & origo omnium virtutum*. Es el Iaspe simbolo de la Fè, en quien se originan todas las virtudes, y mi doctissimo Geminiano, eruditissimo en discurrir las propiedades destas piedras, dize: *Gratia Dei asimilatur Iaspidi ratione gratiositatis*. Se asemeja la gracia de Dios al Iaspe por la graciosidad de que se compone: y luego prosigue el doctissimo Geminiano: *Iaspis pulveriçatus, & cum lacte datus vlcera inueterata sanat, quæ sunt damna, quæ in ipso mundi exordio in nostris Parentibus incœperũt*. El Iaspe reducido a polvos, y mezclado con leche, tiene virtud para sanar las llagas mas antiguas, simbolo de las que ocasiona la antigua llaga de la culpa

Divus Thomàs in Apocalipsi cap. 21.

 pri-

primera, que cometieron nuestros primeros Padres, que motivò tantas llagas de culpas en las almas de sus descendientes. Es mi Glorioso Padre Santo Domingo la piedra Iaspe de aquella Ciudad santa de la Rosa; y es mi Serafico Padre San Francisco la piedra Iaspe de la Ciudad santa de la Iglesia, que si el Iaspe, segun Santo Tomàs, significa la Fè, como origen de todas las virtudes, y segun Geminiano, es semejante a la gracia, por su graciosidad, y hermosura, y mezclado en polvos con la leche, es eficaz para curar llagas embegecidas; en Francisco, y en Domingo se hallaron en tan supremo grado las perfecciones de la Fè, como lo testifican sus virtudes; la graciosidad, y hermosura de sus rostros, estaua abonada con la gracia de sus almas; Francisco, con su presencia apacible; Domingo, con su enseñança dulce, como Iaspe, y leche curaron con eficacia tantas, y tan embegecidas llagas, que siendo culpas eran heridas del alma: tan hermanados en las virtudes, como lo fueron en los coraçones; y si fue Francisco, y su Religion, la primera que en la asistencia de

ſus Hijos, y en la erudicion diſcreta de ſu erudito Orador aclamò las virtues de la Roſa, ſea Domingo el primero, que como Iaſpe miſterioſo de la Ciudad de ſu Hija Santa Roſa ſe mueſtre agradecido a los Hijos de ſu querido Hermano San Franciſco mi Padre.

La ſegunda piedra, que adornaua aquella Ciudad ſanta, era el Safiro; de quien dixo mi Angelico Doctor Santo Tomàs: *Saphirus Cœlo ſereno ſimilis*, es el Safiro ſemejante a la ſerenidad hermoſa del Cielo, y dà la razon el Serafico Dionifio Cartujano, diziẽdo: *Quemadmodum enim Saphirus Cœli formem habet colorem, ſic ſancti per ſapientiam, quæ donum eſt Angelicum Angelicis mentibus comparantur.* De la miſma ſuerte que el Safiro es ſemejante al Cielo, aſsi los Santos ſabios, por el don de la Sabiduria, que es don Angelico, ſon Angeles en carne humana, y Geminiano dixo, que el Safiro es padre del Carbunco: *Vnde à multis Saphirus pater Carbunculi creditur.* Y Ambroſio Calepino, dize del: *Etiam noctibus lucens*,

Cartujanus citatus à Diuo Thoma.

& quibusdam, quasi radijs refulgens, què es tanta la eficacia de su luz, que sobresale aun en la oposicion de las tinieblas. O Tomàs Angelico mi Padre! A vos os toca por lo que teneis de Safiro, y por lo que os pertenece de Carbunco, como segunda piedra, que corteja la Ciudad santa de la Rosa, el agradecer a otro Safiro resplandeciente de la Iglesia, a Agustino, vuestro Maestro, y vuestro Padre; pues en Agustino, y en vos se hallan las perfecciones del Safiro, y las luces de el Carbunco. Fueron Agustino, y Tomàs Cielos en lo celestial de su doctrina, Angeles en carne humana en lo Angelico de su enseñança; Doctor Angelico llama la Iglesia a mi Angel Tomàs, porque viviò como Angel, y enseñò como Angel; y si el Safiro es Padre del Carbunco, y este, segun Calepino, a vista de las mayores obscuridades sobresale en luces; fue Agustino Padre, y Maestro de Tomàs, como Carbunco de tanto resplandor, y fueron ambos a dos Safiro de tantas luces, que las que aprendiò Tomàs de Agus-

ti-

tino, y las que enseñò Agustino a mi Angelico Tomàs, y las que esparcen sus sagradas Religiones Calçada, y Descalça, assi en Catedras, como en Pulpitos en credito de la Iglesia, a pesar de las tinieblas enemigas, brillan eficaces, como hijas de tã supremo Sol, como lo fue Agustino, y lo es su doctrina en el Cielo de la Iglesia, a quien debe Tomàs Angelico, como Maestro, y Hijo suyo, agradecer las finezas que sus sagradas Religiones executaron en credito de su Hermana santa Rosa.

Otra Piedra servia de adorno à aquella Ciudad santa de Ierusalen, que era el Berilo, de quien dize mi Angelico Doctor Santo Tomàs: *Huiusmodi lapis vrit manum tenentis se.* El Berilo quema la mano q̃ le toca, enciende todo lo q̃ trata, Berilo de la Ciudad santa de la Rosa es mi Glorioso Padre S. Diego Veneciano, y Berilo de la Ciudad santa de la Iglesia, son los Hijos de Elias, herederos de su espiritu, todo fuego, incendios todo, incitados de el espiritu de mi Ggloriosо Diego Vene-

 cia-

ciano. Que alma llegò a sus pies, por resfriada q̃ llegasse en el amor de Dios elada en las frialdades de la culpa, q̃ tocandola con lo ardiente de sus palablas, no saliesse abrasada en los ardores de la gracia, y incendios de la penitencias? Primor de los Hijos del Carmelo, herederos felices del encendido espiritu de su Padre Elias, pues cada vno dellos es vn Elias en la tierra en lo encendido de su dotrina, que como Berilos misteriosos abrasan con lo ardiente de su enseñança los coraçones que tratan, *vrit manum tenētis se*; y pues Diego Veneciano gozò destos primores, a èl le toca el agradecer desta sagrada Religion, y a su doctissimo Orador el espiritu ardiente, con que esculpieron en los coraçones de los Fieles la veneracion a su Hermana Santa Rosa.

Otra piedra assistia al adorno de aquella Ciudad, que era el Iacinto, de quiē dize mi Padre San Alberto el Grande: *Per hanc gemmā significatur discreta sanctorum compassio*. Està en el Iacinto significada vna discreta cōpassion de los san-

tos,y dize tambien San Alberto el Grā-
de, que se compone de dos colores, que
son, *Cœlicum, & purpureum,* color de Cie
lo, y purpureo. En esta piedra estan signi
ficadas sin duda ninguna las familias sa-
gradas, hijas de San Iuan de Mata, y de
San Felix de Valois, en quienes con pro-
piedad se verifica el *discreta sanctorum cō-
passio.* Testifiquelo la discrecion cōpassi-
ua, heredada de sus Padres en ambas a
dos Familias, con que libertan discretos,
y compassiuos tantos, y tan oprimidos
cautiuos; y si el Iacinto se compone de
color de Cielo, y Purpura, destos dos
colores se compone el timbre glorioso
de su Cruz, en quienes sobresale lo pur-
pureo de su caridad, y lo celestial de su
discrecion; y si el Iacinto aplaude estas
dos Familias en el Cielo de la militante
Iglesia, no le quitemos a mi Glorioso
Padre San Iacinto, a quien toca por Ia-
cinto, y por ilustrado con las propieda-
des del Iacinto, el agradecer los fauores
que recibiò su Hermana Santa Rosa en
las assistencias destas sagradas Familias, y

en

en los aciertos de sus discretos Oradores.

Aumẽtava tãbien al adorno de aquella Ciudad santa otra piedra llamada, Ametisto, de quien dixo mi Angelico Doctor Santo Tomàs: *Amethystus purpureum habet colorẽ, & ideo designat Regiam dignitatẽ*; y mi Padre San Alberto el Grande, dixo: *Amethistus significat mundi contẽptũ*. Vn desprecio de quanto tiene, y vale el mundo. En el grãde Nolasco, y en sus Religiones sagradas, sobresalen, con propiedad grande, estas perfecciones de el Ametisto, tan assistidas de preheminencias Reales que las acreditan; testifiquelo el timbre Real, el escudo Regio, que adorna sus sagrados pechos, que con el purpureo color que le compone, intima la preheminencia Regia que las acredita: *Purpureum habet colorẽ, & ideo designat Regiam dignitatem*. Y si por esta piedra se significa vn desprecio de todo lo que es el mundo, en este primor, puntuales imitadores del gran Nolasco, son los que componen sus dos sagradas Familias, piedras hermosas, que con sus virtudes,

des, y doctrina hermosean el edificio de la Iglesia. Mudamente retorico me dize mi Padre San Raymundo, que à èl le toca el agradecer a los Hijos de Nolasco; que pues fue Nolasco tan de el coraçon de Raymundo, y Raymundo tan apassionado amante de Nolasco, de justicia le pertenece a Raymundo el agradecer las finezas que los Hijos de Nolasco executaron en lo fino de su assistencia, en lo erudito, y docto de la doctrina, con que publicaron las perfecciones, y santidad de la Rosa.

b Otra piedra cimētava aquella Ciudad santa, que se llamaua Calcedonio, de quiē dixo Santo Tomas mi Padre: *Significat charitatē quæ in abscondito bona agit.* Es el Calcedonio simbolo de la Caridad; Gloriosissimo San Francisco de Paula, a quien el Cielo honrò con la diuisa insigne de la Caridad, timbre glorioso de sus Hijos, con que los venera el mundo, reconociendolos credito de la Iglesia. Ya me haze señas desde esse magestuoso Trono mi Padre S. Antonino de Floren-

çia, dandome á entender, q̃ es él á quiẽ lé toca el agradecer finezas de sugetos, á quienes ilustra el timbre de la Caridad; pues fue tanta la de Antonino, que aunque le veia el mundo pequeño en el cuerpo, le veneraua gigante en la virtud caritatiua. Nombròse el que fue Antonio Antonino, que es el diminutiuo de Antonio, Minimo en el nombre; pero abultado en la santidad, por lo grãde de su Caridad heroica, tan assistida de todo genero de virtudes. Minimos son en el nombre los Hijos de San Francisco de Paula, pero grandes, por el titulo de la Caridad que los ilustra, y la sabiduria, que los corona. Agradezca pues mi Padre San Antonino a esta Familia, en nombre de su Hermana santa Rosa, los agasajos con que la han festejado grande, y la han dado aconocer su santidad heroica.

Cõdecora va tãbien otra piedra a aquella Ciudad santa, llamada Chrisopaso, de quiẽ dize mi Angelico S. Tomàs: *Chrisopasus significat desiderium virentis æternitatis, & cœlestis gloriæ*; y mi docto Gemi-

nia-

niano dixo: *Chrisopasus de nocte apparet igneus; de die vero apparet aureus.* Es el Crisopaso vn simbolo de el deseo de la eternidad, vn hanelo de la gloria celestial, y sus luces de noche, son fuego que abrasan, y de dia son como oro, que enriquecen. O Gloriosissimo Padre San Ignacio de Loyola, Padre mio S. Vicente Ferrer, a los dos se endereçan estas vozes, pues a ambos los ilustrò el Cielo cõ estas propiedades plausibles de el Crisopaso. Que deseos los de Ignacio! Que hanelos los de Vicente, en ordẽ a la mayor gloria de Dios! Ocupados siempre en encaminar almas a la gloria por el camino de la penitẽcia; en este empleo se ocupauã sus espiritus, y a este fin se ordenaua su gloriosa predicacion, y en esta ocupacion se emplearon todos los dias de su vida, tan felizmente ocupada, como lo testifican los inumerables frutos de su enseñança, que se componia de luces, que abrasauã como fuego en la noche de la culpa, y eran como oro, que enriquecian en el dia de la penitencia; en semejantes cre-

ditos se hermanaron Vicente, y Ignacio; dandose a conocer piedras hermosas, y firmes del edificio de la Iglesia, cuya firmeza, y hermosura sobresale oy, para creditos de la Iglesia en los Hijos de Ignacio, con tanta vtilidad de los Catolicos, que con su predicacion se puebla la tierra de virtuosos, y el Cielo de bienaventurados; y pues fueron tan hermanados en el espiritu, Ignacio, y Vicente, corra por quenta de Vicente el agradecer de los Hijos de Ignacio el cortejo, la erudicion, el afecto, y los aciertos de su Orador sagrado.

Otra piedra brillaua en aquella Ciudad santa, que se llamaua Topacio, de la qual dixo Bercorio: *In tesauris Regum nihil inuenitur pretiosius, & Spiritus Sactus instar Topatij, est donum pretiosissimum.* Es el Topacio la alhaja, y la joya de mas estimacion entre los tesoros de los Reyes, y es presea de tanta estima, que para asemejar entre nosotros la grandeza del Espiritu Santo para la estimacion de su grãdeza, es muy a proposito, para llegarla a co-

Bercorius citatus à Diuo Thoma.

cõnocer, el compararla a lo inestimable del Topacio, que es de tan supremo precio, que se pueden apreciar por èl los Dones del Espiritu Santo. El Espiritu Santo es el que patrocina en esta Corte la Casa, y Familia ilustre, y sagrada de los Padres Clerigos Menores, tan asistida de los Dones del Espiritu Santo, que los patrocina, como lo testifica el espiritu de su doctrina, el logro de su enseñança. A San Ambrosio de Sena mi Padre le asiste este espiritu Diuino sobre su cabeça, testificando èl, que acreditaua su enseñança; y siendo esto asi, a èl le toca el agradecer a esta sagrada Familia los creditos, que en su asistencia, y en la erudicion de su Orador grangeò nuestra gloriosa santa Rosa.

Tambien cortejaua aquella Ciudad santa otra piedra preciosa, llamada Chrisolito, de quien dixo Poncio Carbonelo: *Chrisolitus scintilas mittit ardẽtes, quæ significant miraculorum operationes.* Despide el Chrisolito luces abrasadas, cẽtellas encendidas, en quiẽ està expressada vna

prerogatiua de hazer milagros; y mi Padre San Alberto el Grande dixo de esta piedra: *Scintilas ardẽtes emittit, id est, sanctos splendentes virginitate, & sapientia.* Estan representados en esta piedra vnos Santos milagrosos en el amor de Dios, assistidos de pureza, y de sabiduria. Todas estas vozes, que publican las propiedades desta piedra, aclaman Grande a la Gloriosissima Santa Teresa de Iesus, y intiman a mis Gloriosas Santa Catalina de Sena, y Santa Ines de Monte Policiano, la obligaciõ que les corre a mostrarse agradecidas a los Hijos de Teresa de Iesus; hermanense para este desempeño Catalina, y Ines, q̃ aunque es vna Teresa, son tan multiplicadas para con los Hijos de Domingo las finezas de los suyos, que son necessarias dos Hijas suyas en la deuda del agradecer; para que parezca cabal la recompensa; Teresa, Catalina, y Ines, en sus milagrosas vidas, tan ardientes en el amar a Dios, tan amantes Esposas de Iesus, tan sabias, aun contra los fueros de muger, tan puras, y tan per-

perfectissimas Virgines, propiedades todas desta preciosa piedra, en quiē hermanadas con Teresa, Catalina, y Ines, veneran agradecidas las finezas, que su hermana santa Rosa recibiò en la assistencia cariñosa, en la discrecion aguda con que fue aclamada de los Hijos de Teresa de Iesus.

Tābien resplādecia en aquella Ciudad santa la piedra Sardonica, de quien dixo mi Angelico Doctor S. Tomàs: *Sardonix niger inferius, significat mortificationem, & humilitatem.* La piedra Sardonica, por tener negra la parte inferior, significa lo rigido de la mortificacion, y lo profundo de la humildad. Dibujados estan en esta piedra los Hijos de mi Serafin Francisco en la penitente, y religiosissima Familia de los Padres Capuchinos. Vozes me dà desde aquel magestuoso Trono aquel prodigio de penitencias, aquel pasmo de mortificaciones, aquel Maestro de humildades, aquel exemplar de mortificados, mi Padre San Luis Beltrā, a quien pertenece agradecer a Familia,

que

que junta a vn mismo tiempo, como perfecta imitadora de su Padre, lo discreto, con lo penitente, lo humilde con lo docto. Bien dieron a conocer lo vno, y lo otro, juntando discrecion, y sabiduria en los aciertos, con q̃ aclamaron a nuestra Gloriosa Santa Rosa.

Tambien ilustraua aquella Ciudad santa otra piedra llamada Sardio, de quien dixeron mi Angelico Doctor Sãto Tomàs, Alberto Magno, y Hugo: *Habet colorẽ rubeum, & sanguineum, & significat Martyrum constantiam.* Tiene la piedra Sardio el color sanguineo, en quiẽ està representada la constancia de los Martyres. A mi glorioso Padre S. Pedro Martyr llaman las vozes desta piedra, para que agradezca a San Pedro Apostol, Cabeça de los Apostoles, Padre del Ilustre, Docto, Graue, y Venerable Cabildo de Madrid, pues en ambos Pedros se hallaron tan semejantes perfecciones, como lo testifican sus constancias. Piedra firme de la Iglesia es Pedro Apostol; para credito de su firmeza, columna incon-

trast-

traſtable de la Fè es Pedro de Berona; teſtifiquelo el ſanto Tribunal de la Fè, q̃ le reconoce por Patron, y por Padre, y Maeſtro de la Teologia mas ſagrada. Fue Pedro Apoſtol: Doctor de la enſeñança mas ſuprema fue Pedro Martyr; y ſi aquel, imitando a Chriſto, en el padecer fortificò los creditos de la Igleſia, Pedro Martyr, haziendo de ſu ſangre tinta, y de ſu dedo pluma, dexò por codicilo a la hora del morir rubricados los Miſterios de la Fè. Agradezca, pues, Pedro Martyr, a los Hijos de Pedro Apoſtol la fineza de ſu aſsiſtencia, lo generoſo de ſu liberalidad, lo graue, y autoriçado de ſu culto, lo diſcreto, docto, y erudito de ſu Oracion, que en la lengua de otro Pedro ſobreſaliò en creditos de la Roſa, y en aplauſos de ſu ſantidad.

La vltima piedra que nos falta, de las que aſsiſtian aquella Ciudad ſanta de Ieruſalen, es la Eſmeralda, que por hablar en ella de la ſoberana Reyna de los Angeles Maria Señora nueſtra, y en ſu ſantiſsimo Roſario, que es la que ha de dar

las

las gracias à esta Coronada, y Imperial Villa de Madrid, la he reseruado à este fin. Dixo mi doctissimo Geminiano de la Esmeralda estas palabras: *Smaragdus visum confortat, similiter beata virgo spiritalem visum nostrum confortauit, producendo veram lucem Christum, qui illuminat totum mundum.* Conforta a la vista la Esmeralda; assi Maria, como Esmeralda hermosa, y lucida, nos cõfortò nuestra espiritual vista con la mas Diuina Luz, hija de su pureza virginal Iesu Christo nuestro bien, que es lo que nos dize el Tema propuesto: *De qua natus est Iesus*, para alumbrar al mundo todo, como lo testifica S. Iuan, y lo advirtiò Geminiano en las propiedades de la Esmeralda: *Qui illuminat totum mundum.* Y prosigue el mismo Autor: *Smaragdus tempestatibus resistit, sic Maria contra mundi tempestates benignum auxilium impendit.* Tiene la Esmeralda virtud para resistir a las tẽpestades; assi Maria, hermosa, y diuina Esmeralda, es muro cõtra las tempestades del alma, y es amparo contra las adversidades del cuerpo.

Im-

Imperial, y Coronada Villa de Madrid, tan dedicada al culto de Maria, tan ocupada en sus veneraciones, tan agasajada en su Patrocinio, como venerada en su afecto. Y si oy se vè reuerenciada en la deuociō de su santissimo Rosario, en quien como en Esmeralda hermosa, y fuerte hallan los fieles luz para confortar la vista del alma, resistencia contra las desgracias del cuerpo. Assi se dexa venerar en esse magestuoso Trono de la Rosa, desde donde mudamente retorica me manda dè las gracias a V.S. como tā interessada en los festejos que tributa su piedad generosa a la Santa Rosa del Pirù, que es Rosa de Santa Maria, porq̄ fue fruto dichoso de la fecundidad fragrante de las Rosas de su santissimo Rosario.

Pero aguarden, que ay en esse Trono otros dos, a quienes toca agradecer a esta Coronada, y Imperial Villa este cortejo. Es el vno mi Glorioso Padre Santo Domingo de Guzman, que ha mas de quatrocientos años que experimētò generosos agasajos en la piedad con que le

agasajò Madrid, a quien debiò cariño, afecto, veneracion, aplauso, sustento, y sitio, adonde tuuo su primer principio esse Emporio de virtudes, esse exemplar de la reformacion, esse Palacio de Nobles, esse Conuento Real de Hijas de mi Glorioso Padre Santo Domingo, tã herederas de su espiritu, como fue su Conuento obra de su cariño, santuario de su cuidado. Y si en esta Coronada Villa dura hasta oy el afecto, que mira Domingo empleado en cultos de su Hija Santa Rosa, muy de su obligacion es el agradecer este agasajo.

Es el otro, a quien en esse Trono toca agradecer a V.S. mi Angelico Doctor Santo Tomàs, pues experimenta esta fineza, en culto de su Hermana Santa Rosa en su Trono, y en su Casa, tan acostumbrada a recibir fauores de esta Coronada Villa, y tan agradecida, que no ha echado en oluido entre muchos, el que recibiò en su nueua reedificacion, que pudo passar por el incendio por lograr desta Coronada, y generosa

Vi-

Villa el agasajo, tan generoso en sus asisʃtẽcias, que bastò la suya, para que se aclamasse grande la solemne Procesʃion, cõ que se colocò Christo Sacramentado en su sagrario; Tomàs Angelico en su Trono. Asʃistan, pues, el dia de oy agradecidos Domingo, y Tomàs a esta Coronada Villa en la corona q̃ comunica a la festiuidad de Santa Rosa, tan Hija de Domingo, como Hermana de Tomàs, Esposa de Iesus, Hija de Maria en la fecundidad de las Rosas de su Rosario santisʃsimo.

Y vos Santa Gloriosa, que aueis venido del Pirù a ser venerada a España, y es forçoso que os logren los Españoles Sãta rica; empleesse el oro de vuestra santidad en enriquecer cõ felicisʃimos sucesʃsos a mi Amo, y mi Señor Carlos Segundo, Rey de las Españas, que honrò vn dia destos con su Real presencia vuestra fiesta; goze por vuestra intercesʃion felicidades para su Corona, firme salud para su Real persona, muchos años para lo dilatado de su vida, direccion acertada

para ſu gouierno; y pues en eſta Corte de ſu Mageſtad ſe os tributan tan cariñoſos cultos, logre eſta Coronada Villa en vueſtra proteccion el retorno de ſu afecto; experimēten ſus vezinos, y habitadores el agradecimiento que merecen ſus feſtejos, para que repitan cultos, aſsiſtidos con vueſtro amparo, de las felicidades de la gracia, que es prenda de la gloria: *Ad quam nos perducat, &c.*

